

Transcripción

Los sueños de un migrante

Ever López

A mí me gustaba el fútbol bastante, yo jugaba bien fútbol, esa era como mi, mi ambición y mi meta era jugar fútbol, yo jugaba en la liga, en la liga departamental de allá.

Diana

Él es Ever López, un colombiano de 32 años nacido en Cali. Acababa de cumplir 8 años cuando su destino le habló al oído para decirle de lo que se iba a tratar su vida: un eterno caminar, un constante migrar. Era 1994 cuando su mamá, cansada de los maltratos de su esposo, como pudo empacó sus cosas y se fue con sus cuatro hijos a Cúcuta, esta ciudad en el norte de Santander fue la segunda estación en la vida de Ever. Si tuviéramos que ponerle un nombre podríamos llamarla: “El rebusque”.

Ever López

Desde pequeños nos tocó rebuscárnosla, nosotros le ayudábamos por ahí a las personas, a batir mezcla a los que trabajaban en construcción, por allá recogíamos latas, cuando eso vendían el hueso, los huesos así, uno recogía hueso y eso lo compraban por kilos. Así ayudando a cargar, a lo que saliera.

David

Según cifras del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, en Colombia 357 mil niños y niñas entre los 5 y 15 años desempeñan alguna actividad laboral. Vale la pena aclarar, que en Colombia el trabajo infantil está definido como una forma de violencia, y de vulneración a los derechos de los menores de edad. Durante su infancia en Cúcuta, Ever formó parte de esta estadística. Pero al mismo tiempo una puerta se abría para el mundo del balón pie.

Ever López

Yo jugaba bien fútbol, esa era como mi ambición y mi meta, jugar fútbol. Yo vendía paletas en un carrito, yo me acuerdo que los domingos eran los partidos, yo jugaba en liga, en la liga departamental de allá. Entonces yo iba y entrenaba entre semana, y los domingos que era el partido yo deja el carrito; porque el domingo era la venta más buena de los helados, entonces yo dejaba a mi hermano cuidando el carrito y me cabiaba y jugaba el partido 7 pum, después seguía vendiendo los helados.

Diana

Entre los 8 y los 14 años Ever trabajó por convertirse en un futbolista profesional y en ese camino, empezó a recibir reconocimientos que lo hicieron pensar que podía vivir de este deporte. Que podía conseguir un equipo local que pusiera sus ojos en él. Que a la vuelta de pocos años la vida le mostraría su mejor sonrisa a

él y a los suyos, y lograría un contrato millonario en Europa. Pero las necesidades de su familia no daban espera. Gloria Esperanza Salcedo, su madre, seguía buscando la manera de sobrevivir y recibió una oferta de trabajo en Tibú. El camino a la estación tres de la vida de Ever empezaba. Esta parada se llamaría: “El sueño roto”

Ever López

Yo quería jugar fútbol, le metía empeño a eso, yo mismo me compraba el uniforme, pero allá, ya como lo que tocaba, trabajar por ahí, ya se va uno es asimilando, que toca trabajar y trabajar. Por allá hay cultivos y todas esas cosas, entonces yo me puse a trabajar en eso.

David

Corría el año 2002 y mientras muchos colombianos amantes del fútbol se preparaban para vivir un nuevo mundial, la familia de Ever ya se estaba acostumbrando a su nuevo estilo de vida: él, trabajando en la agricultura y su mamá, vendiendo jugos, tortas, papas y cigarrillos, entre otras cosas en una caseta metálica que consiguió en la base militar de Tibú.

Diana

Ese trabajo de su madre, que en algún momento lo hizo abandonar su amada Cúcuta y dejar atrás su sueño de infancia, empezaba a volverse en un nuevo problema para su familia.

Ever López

Mi mamá como trabajaba en esa base, entonces le llegaron ahí unos tipos y le dijeron que sapa, que no sé qué del ejército y pasaban y le decían, entonces le escribieron ahí que sapa y que no sé qué, entonces a mi mamá le dio miedo...

David

Y escribirlo ahí, en la caseta significaba que estaba en la mira de algunos y que ahora tenía enemigos.

Diana

¿Quiénes escribían estos mensajes?, ¿En algún momento esos comentarios y grafitis podían poner en peligro su vida y la de sus hijos?

David

Estas dos preguntas estaban siempre rondando en la cabeza de la mamá de Ever. Hasta que un día el miedo la sobrepasó. Se sentía en peligro a cada paso. Ni ella su familia podían vivir así. Entonces tomó una decisión y por tercera vez metió su vida en unas maletas. Pensó en irse lo más lejos que pudiera. Y lo más lejos a donde pudo llegar fue Venezuela.

Diana

Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cada minuto 31 personas son desplazadas a la fuerza en el mundo. Por lo tanto, es probable que en el tiempo que usted lleva escuchando este podcast, cerca de 150 personas hayan tenido que abandonar sus hogares.

David

Cuarta parada: Cruzando la frontera

Ever López

Mi mamá primero se fue con una señora a trabajar, ya después de que allá consiguió trabajo; consiguió también un puesto así en unas canchas de tejo, entonces de ahí ya yo me subí para allá, yo empecé a trabajar, otra vez empecé a trabajar, mi hermana también, mis dos hermanos se quedaban ahí. Ahí si ya no estudiamos más ni nada. Entonces yo empecé a trabajar, ya mi hermano también trabajaba, entonces comenzamos a ayudarlo a un señor a lijar y a sacar los golpes así de los carros, en eso, y cuando no, también le ayudábamos a mi mamá, por eso es que yo cocino, porque yo siempre era el que le ayudaba a pelar, a picar, siempre ahí.

David

Llegar a Venezuela fue difícil, pero también le trajo a Ever y a su familia nuevas oportunidades, nuevos sueños. Desde muy pequeño y paralelo al fútbol, Ever empezó a alimentar otra pasión: la música.

Diana

En el país vecino Ever conoció a productores musicales que lo acompañaron en el nacimiento de “Klever el Acertijo”: su proyecto musical como cantante de rap. Con canciones como “Esto es lo que está de moda”, “Los dueños del mambo” y “Amor loco”, Klever empezó a ser reconocido, a hacerse un nombre en el escenario musical Underground de Venezuela. Su presencia en conciertos locales era cada vez más frecuente.

David

Para que la plata alcanzara Ever le apuntaba a dos flancos: seguía trabajando en sus producciones musicales y presentaciones, pero a su vez, valiéndose de lo que aprendió de su mamá, empezó a cocinar en diferentes restaurantes de la ciudad. Al tiempo, sus hermanas y su hermano construían sus familias adaptándose con rapidez a la nueva realidad. Sin embargo, la vida en Venezuela era como navegar en aguas apacibles pero turbias. Como dicen por ahí: de eso tan bueno no dan tanto

Ever López

Allá la Policía, la Guardia y todos los entes de gobierno hacen con usted lo que quieren prácticamente, lo roban, lo cascan. Nos pasaba muy seguido a nosotros allá.

Diana

Los abusos de los agentes estatales eran pan de cada día y, según dice Ever, el motivo de esos malos tratos era su origen colombiano.

Ever López

Le pedían a uno cédula, entonces uno mostraba y le decían “ah colombianoito, se va deportado y no se qué y póngale las esposas y tal”, entonces uno comenzaba chillarles y lo requisaban y le decían “nos quedamos con esto o lo embalamos y no sé qué”. En una ocasión yo tenía lo de... me habían pagado la liquidación del año como siempre, entonces llegaron los Policías en las motos y me pidieron papeles, yo tenía permiso cuando eso para trabajar, me pidió los papeles y yo les mostré el permiso y me dijeron “ah usted se va preso” y yo les pregunté, pero por qué si tenía mi permiso y ellos, ‘no, que usted va preso’, pero yo les preguntaba que por qué, entonces me dijeron “y esto de quién es”, entonces me sacaron una bola así, de marihuana, me decían esto es mío o qué. Eso lo tenían ellos ahí, entonces me seguían diciendo ‘¿esto es mío o qué?’, entonces ahí cuadramos y no me quitaron toda la plata, pero me tocó pagarles.

David

En agosto del 2015 Nairo Quintana convocaba a las familias colombianas frente a sus televisores para verlo disputar una nueva edición de la Vuelta a España Para esa misma fecha, en Venezuela los habitantes del barrio “Mi pequeña Barinas”, vivirían momentos de profunda angustia y sosobra:

Nicolás Maduro

Yo he tomado ayer la decisión, luego del ataque que hubo contra nuestra Fuerza Armada Nacional Bolivariana, de cerrar por 72 horas la frontera por los pasos de San Antonio, Ureña, como primera decisión. Después anunciaremos el alcance de este plan, pero esa frontera queda cerrada hasta que regularisemos nuestra vida económica-social, hasta que capturemos a los asesinos.

Locutor 1:

La Operación Liberación del Pueblo había llegado a “Mi Pequeña Barinas” con el fin de sacar a los colombianos del territorio Venezolano, pues había recaído sobre ellos el estigma de “paramilitares”.

Ever López

Llegaron sacando absolutamente a toda la gente del barrio, llegaron sacando, tocaban las puertas, sacaban a la gente y le deportaban, la montaban en los jeeps y la llevaban a una cancha, allá los tenían todo el día, radiaban la cédula, miraban antecedentes y ya lo mantaban a un oen buses y lo llevaban a uno hasta la frontera y se lo entregaban a uno a Migración Colombia allá. A la gente le partieron televisores con la culata de los fusiles, le robaban los celulares, le robaban la plata, a mí, yo tenía una moto y a mí me la quitaron, se llevaron. Por esos días le habían disparado a dos guardias allá en el centro de San Antonio,

entonces supuestamente que los guardias por ahí y que no sé qué, y como ese barrio era de puros colombianos, entonces que el barrio era de puros paracos lo catalogaron, entonces por eso fue eso.

David

Las casas empezaron a ser marcadas. La letra que les estampaban en las fachadas designaba su futuro. La letra “R” significaba que la casa había sido “Revisada” y en su interior habitaban venezolanos, entonces el inmueble se mantendría en pie. Mientras que la letra “D” significaba que en la casa vivían colombianos y debía ser “Demolida” sin importar lo que hubiese adentro.

Diana

En agosto del 2015 el río Táchira, uno de los puntos límites entre Colombia y Venezuela, fue cruzado de forma clandestina por miles de colombianos, que buscaban sacar la mayor cantidad de pertenencias de sus casas en Venezuela antes de que fueran demolidas.

David

Camas, electrodomésticos, televisores, animales, y hasta puertas, se veían en las espaldas de los colombianos que cruzaban. Todos intentaban cargar con lo necesario para rehacer su vida en Colombia. Así se abrían las puertas de la cuarta parada: el retorno

Diana

En Cúcuta la familia tuvo que separarse. Mientras su hijo se quedaba en la casa de unos allegados, su esposa se alojaba en un albergue exclusivo para mujeres . A Ever mientras tanto, le tocaba pasar las noches bajo un plástico, con el que también cubría los enseres que logró rescatar antes de que su casa se fuera al piso. En medio del frío de la noche nació la canción que sin proponérselo fue la insignia de muchos de los deportados de la Operación Liberación del Pueblo: Frontera Caliente

Canción Frontera Caliente - Klever el Acertijo

*Si vives en la frontera sabes de que estoy hablando,
esta es una zona disputada por todos los bandos,
Nos acusan de paras, mafia y contrabando
y si abrimos la boca plam, plam, plam te van tirando.*

*This is Klever, directamente desde la invasión,
esto es un barrios candela con mala reputación
y aunque sabemos que estamos fuera de nuestra nación,
toda la people brother es de corazón.*

*Por el capricho d eun ignorante presidente,
Nos trata como a ratas, nos tilda de delincuentes,
No nos trate como a perros dejenos salir de frente,*

Es que sufren mucho la trocha mujeres y niños inocentes.

*Vivir o sobrevivir en la frontera no está fácil,
Por tu nacionalidad ya te matan, casi, casi,
Decir que eres colombiano ya es un acto Kamikaze,
Y nos marcan la casa como si fueran los Nazis...*

Ever López

Me hicieron bastantes reportajes en los periódicos de allá, en los canales de allá y todo eso. Sí, es un ritmo para aquel adulto que le gusta el rap y las señoras, se ponían a llorar, me abrazaban y me decía ‘Mijo, gracias’, eran gracias por lo que contenía la canción. Allá en las páginas, hay página que se llama ‘Madugas’ de Venezuela, ‘La Patilla’, que son páginas durísimas de allá, en esas páginas sacaron “Rapero Colombiano le tira a Maduro y se las canta en la cara y no sé qué”, entonces fue bastante popular, subió bastante reproducciones y todas esas cosas.

David

Los reportajes en los medios de comunicación, y el acompañamiento de varias organizaciones de refugiados, hicieron que la música de Klever llegara a manos de un productor audiovisual en Colombia

Ever López

También me llamaron para una película que estaban haciendo en Cúcuta, una serie y me dijeron que, si podían utilizar la canción, yo les dije listo, úsenla pero denme un papel aunque sea y tal. Entonces estuve ahí en la película y me pagaban algo, era una serie que se llamaba ‘Frontra City’ y toda la música se la seguí haciendo yo. Me hice amigo con ellos, ya ellos me llevaban a hacer cortometrajes y yo haciendo eso les ayudaba de gaffer, les ayudaba cargaba, ayudaba con luces y todo eso, pero eso no era nada fijo, salía de vez en cuando.

Diana

Klever componía, grababa sus nuevas canciones y se acerca al mundo de la producción audiovisual, pero este camino musical requiere de mucho tiempo y deja pocas ganancias al comienzo. Le hacían falta los ingresos que le daban los restaurantes, por eso tomaba diferentes cursos de gastronomía que ofrecían para los refugiados y todos los días repartía un sin fin de hojas de vida.

Audio Noticias

Noticiero 1

Cambiamos de tema porque sigue la migración masiva de Venezolanos hacia Colombia. Decenas de viajeros sin documentos..

Noticiero 2

El número de venezolanos que cruzan la frontera con Colombia aumenta a medida que se acerca la elección de una Asamblea Nacional Constituyente este domingo...

Noticiero 3

La angustia y el desespero se apoderaron hoy de cientos de ciudadanos venezolanos que pretendían entrar y salir de Colombia, incluso muchos quedaron represados en el puente...

David

La crisis que en 2015 empezó con la expulsión de muchos colombianos que vivían en Venezuela, dos años después se transformó en una gran inestabilidad social y humanitaria que hizo que cerca de 4 millones de venezolanos abandonaran su país, buscando oportunidades laborales en Ecuador, Chile, Brasil, Perú y principalmente en Colombia.

Diana

La situación se puso dura, en Cúcuta cada vez era más difícil conseguir trabajo, demasiados desempleados de Colombia y Venezuela en una misma ciudad. Para Ever y su familia era necesario moverse de nuevo.

Ever López

Yo no me quería ir, porque allá tenía el apoyo del estudio musical que yo la canción que quisiera grabar, la grababa allá, ellos me hacían los videos musicales de todas mis canciones y todo eso, que es oes tremendo apoyo y todo, entonces yo por eso siempre luchádola para quedarme allá, pero entonces ya la vi que no, estaba demasiado difícil. Un muchacho me ofreció trabajo acá, entonces dije 'juemadre, vámonos para allá a probar suerte'.

David

Después de un viaje de 13 horas por carretera desde Cúcuta hasta Bogotá, la capital lo recibió con una mala noticia.

Ever López

Llegué acá y el muchacho no me salió con nada, entonces me dejó morir como dicen y ah otra vez hijuemadre.

Diana

Empezar otra vez es el nombre de la ultima parada de esta historia. Una que Clever esta escribiendo con muchas dificultades pero con esperanza. Lo alientaba su hijo, su esposa, las nuevas letras de sus canciones y su increíble don en la cocina. Él sabe que tarde o temprano algo tiene que salir, porque a la larga, la constancia vence lo que la dicha no alcanza, pero tambien es conciente que el tiempo que él y muchos colombianos han vivido en el drama del exilio, no puede recuperarse.